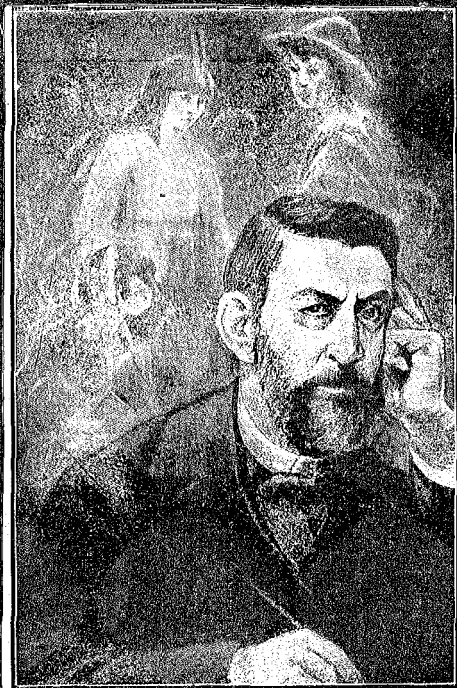
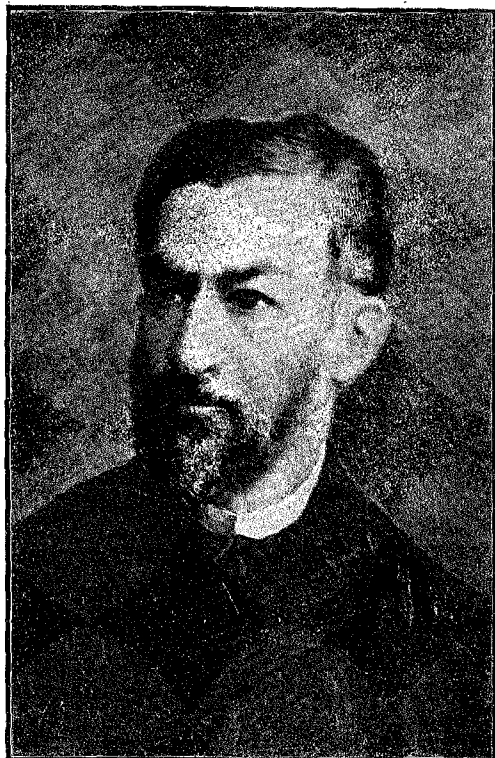


NARIZ
DEL
DIABLO



CVMANDA



Impreso por Alberto León M.—Fotografiado Cuerrero Hnos.—Oleo Joaquín Pinto.

DON JUAN LEON MERA

LIGEROS RASCOS SOBRE EL AUTOR

DE "LA VIRGEN DEL SOL" Y "CUMANDA"

AMBATO se atrae las simpatías de cuantos se acercan a sus contornos, por las singulares propiedades de su ambiente y de su suelo.

Infanta que se penetra de las preferencias de la Naturaleza en su clima y en los riquísimos frutos de sus heredades, gusta de manifestarse en todo momento liberal, arreída y arrogante.

Desde su alcázar, a cuyos pies se despereza graciosamente un río que devuelve descompuestos en mil cambiantes sus rayos al sol, después de haber matizado con ellos los huertos de sus hermosísimas vegas; aquella infanta, que participa de las gracias y virtualidades de Ceres y de Penélope, encuentra íntima satisfacción en ofrecer de sus frutales manzanas de más rica coloración y fragancia que la que el pintor Víctor Mideros puso artísticamente en la diestra de Eva, simbolizando así el poder absoluto que ejerce la mujer sobre el corazón del hombre, hasta tenerlo por toda una eternidad aprisionado entre las redes imantadas de sus atractivos.

Préciese de ser la única que experimenta en los dominios ecuatoriales las variadas y vigorizantes sensaciones producidas por los halagos de las vírgenes y mancebos que forman el cortejo de Apolo, en personificación de las Estaciones.

Por eso no tolera las destemperanzas invernales que resfrían las fuerzas y envuelven el pensamiento entre témpanos de hielo; ni tolera la sofocación producida por los grandes calores tropicales, que obran con tanta eficacia en la portentosa vegetación de la costa y en el temperamento altivo y fogoso de sus habitantes. Sólo en determinadas épocas su cielo sonrís con la castidad de la Gioconda y las auras primaverales impregnadas de la fragancia de sus limoneros, naranjos y almendros besan delicadamente su rostro. De ahí que, en la musicalidad de su paisaje, no resplandezcan relámpagos, vibren carcajadas de sol, ni se precipiten cascadas de armonías, que conmueven hondamente el espíritu y le hacen identificarse con el alma del Universo. Los transportes se alternan melodiosamente, convidando a las almas románticas a reconcentrarse en sí mismas y revelar sus secretas impresiones a la luna, la que, entorneada de sus congojas, no tarda en adormecerlas dulcemente entre sus senos de nardos.

Frente a la ciudad se yergue pintoresca, en el pueblecito de Atocha, la quinta solariega de la familia Mora. De aquella residencia, nid de antiguas y sacras afecciones, se domina un panorama de las tonalidades del *Intermezzo* de la Caballería Rusticana de Mascagni, resaltando en primer término aquellas vegas de idílicos ensueños, en las cuales se cree ver a Virgilio

inspirándose para sus "Geórgicas" y a Shakespeare colocando a Ofelia para que recobrarla la razón perdida.

Con sobrada justicia, al hablar de las maravillosas impresiones que producen, aún en almas insensibles y profanas las poéticas y encantadoras vegas del río, decía una espiritual y cultísima joven española de Avila: "De estos huertos amenísimos brotan luces que iluminan, guían y abrigantan las sombras que oscurecen el camino. Allí encuentran las almas sufridas y contrariadas por el destino fuerzas misteriosas que levantan el espíritu y hacen ofrecer como flores perfumadas sus sacrificios al cielo. Hasta los dolores que horadan la vida e incitan a clamar a la muerte se dulcifican. Yo misma que vivo en la soledad; que me apasiona el claustro; que lloro de no poder destruir los vínculos que me retienen en el mundo, porque mi corazón flota en un océano de sentimientos y ternuras; mis amargores un tanto se ablandan y cobra vigor mi ánimo con los ritmos y coloraciones de estas fuentes, de estos plantíos y parrales que destilan oloroso vino, en cuyo torno brincan alegres bandadas de mirlos y jilgueros, ofreciendo en coro sus salmos a la estrella de la tarde que aparece entre arrebolos de rubes, ópalos y perlas".

El vivir en contacto íntimo con una naturaleza de ensueños despierta amor a lo bello y los sentimientos y emociones vibran con las ondas luminosas que reaniman el Universo y lo envuelven en oleajes de armonías y de coloraciones no soñadas por la mente humana. Así se explica que de ese seno salgan artistas del pensamiento como los Montalvo, los Mera, los Cevallos, etc., y artistas de la paleta como Martínez, Eugenia y Juan León Mera, que han conseguido con una técnica desconocida por los pintores paisajistas de la antigua Escuela, trasladar al lienzo la expresión hablada de montes, selvas, llanuras y arroyos, bañándolos con el sol de los trópicos y vigorándolos con los ritmos y coloraciones que comunican espíritu y vida y constituyen la fuerza y musicalidad del paisaje.

Martínez, desde que él con sus tiernezuolos vieron aturdidos que descendió a su ocaso la estrella que irradiaba en su hogar los resplandores de sus virtudes y espiritualidad, no volvió a reír; y en su soledad eterna vaga por montes e inmensos desiertos creyendo encontrar aquella estrella que la había perdido para siempre. Por eso, en sus paisajes vibran las notas de la honda melancolía estética de la marcha de Schopin.

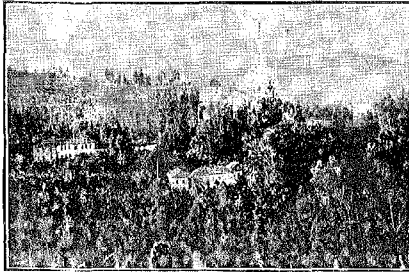
* * *

En los meses de abril y junio del año de 1832 tuvo Ambato la suerte de que surgieran a la vida dos figuras célebres que comunicarían, años más tarde, verdadero brillo a las letras patrias: Montalvo y Mera.

Almas que estaban animadas de idéntica fogosidad artística partieron por opuestos caminos a la realización de sus ideales literarios y políticos, en fuerza de sus contrarios temperamentos y tendencias.

La dulzura de las entonaciones musicales de su ambiente no atemperó la fogosidad batalladora de su espíritu. La alimentó con mucho ardor y viveza aún en centros altamente civilizados y de exquisito refinamiento cultural como Francia, donde los vendavales de las pasiones políticas de las mentalidades de los trópicos se enfrenan dentro de una atmósfera de ciencia, de filosofía, de arte y de encantadores fervores cívicos.

La rebeldía e impetuosidad en mentalidades de la brillantez del autor de "Las Catilinarías" infunden temor o admiración, por las repentinas tormentas que pueden producir en sociedades de plácido convivir social, o por las auroras de un advenimiento de redención moral y social que pueden ofrecer a las muchedumbres con sus cuadros matizados de fascinantes piedras preciosas libertarias. Y estos bruscos movimientos psicológicos originan hasta hoy los despojos de



VISTA PANORAMICA DE ATOCHA

Montalvo de la fosa, cuando las clases intelectuales y otras entidades sociales y políticas se disputan en su culto; culto que igualmente reclaman con sobrados derechos Espcjo y Mejía, por haber puesto sus inteligentes energías al servicio de la libertad y redención del Continente Latinoamericano, en una época muy diversa de la republicana.

Los ímpetus marciales de Montalvo le llevaron a tocar de luces ígneas composiciones que despiden aromas de las heroicas virtudes de almas esclarecidas y no caen en los dominios de la polémica o de la política. Solazábase con envolver entre las lenguas de fuego de su artillería ciclópea a García Moreno, el severo, al Capitán General de Veintemilla, al Arzobispo Ordóñez, etc.; y asimismo encontraba solaz en elevar a los cielos envueltos entre arboles de armonías y nubes de incienso a Bolívar, Alfaro, el Obispo Yerovi, etc.

La soberbia y rebeldías de Montalvo no podían desvanecer sus vivas tonalidades, la miseria ni las amarguras del proscrito. Obedecían a impulsos raciales. Su sangre estaba fortalecida por los glóbulos hirvientes de la raza que luchó siglos con grandes Capitanes como el Cid y que se vió for-

zada a abandonar sus célebres palacios de Granada, cuando sus bríos experimentaron grandes quebrantos.

Temperamentos en perpétua tempestad como el de Montalvo son para acaudillar multitudes y lanzarlas en consecución de sus ideales libertarios, mas no para moldear almas y seguir resignados en el camino de asperezas del apostolado. Al Aquiles de la lucha le faltaba la imperturbable serenidad del espíritu de Ulises para dirigir a Telémaco con seguro rumbo por tenebrosidades, laberintos y espejismos de la vida.

* * *

El alma de Mera es la que más se ha empapado en los aromas y sinfonías de las vegas de ese río, tan disputado de los ambateños, por la fecundidad y hermosura que comunica a sus huertos y praderas.

Sus diarios entretenimientos infantiles, después de dar las lecciones a su madre, consistían en danzar en las playas con alegría de zagal junto con otros párvulos al son de los arpegios de las aguas y trinos de los mirlos, creyendo entretener a la luna, que sonreía dulcemente con las candoridades de su espíritu.

El trato íntimo con la Naturaleza engendró en Mera un apasionamiento hacia ella y sus sentimientos y emociones vibran con los ritmos e irradiaciones de sus ondas. Impúber todavía sentíase con los arrebatos líricos del pintor y del poeta. Y, para que sus versillos no hiriesen ingratamente sus propios oídos y los tiernos de su madre, con las desconsonancias e incorrecciones gramaticales, procuraba con avidez aprovecharse de las lecciones de gramática y de otras materias que le daba, muy de tarde en tarde, su tío materno, el Dr. Dn. Nicolás Martínez. Así que Don Juan León Mera no recibió más estímulos educativos que los de madre, abuela y tío. Y, esta docencia y otras graves necesidades domésticas contrarrestadas viril e inteligentemente por la Señora su abuela, descubriéronle la soledad y el sol de invierno que se dejaban sentir en torno de aquella morada abandonada por el padre; que constituye la cimentación y fortaleza de la mansión conyugal.

En cuanto se penetró el imberbe artista de que escogido hogar no recibía otras claridades que las de la luna, que si hermoscan con sus tonalidades de ensueños y añoranzas no comunican vigor, rindió perpetuo culto a la tristeza y determinó educarse por sí mismo, con el afán e interés de conquistar un nombre y corresponder a las ternuras y desvelos de una madre incomprendida.

Con raro acierto supo elegir los autores que contribuyeron eficazmente a la formación y abrillantamiento de sus actividades mentales y espirituales hasta conquistarse celebridad; pero su alma se mantuvo dentro del álbeo capullo de las afecciones maternas, nutriéndose de su fragancia y de la riqui-

sima miel de sus bondades. Y por esta vigilancia y celo maternos, brotes del mismo amor, no experimentó en la vida otras sensaciones y emotividades que las que le ofreciera la placidez infinita de su estancia de Atocha, en cuyos contornos se lo vé revolver solitario, recogiendo coloraciones y musicalidades para la confección artística de sus poemas y paisajes.

Alma ercrida al arrimo de dos sacerdotisas que velaban por mantener el frescor de la exquisita substancialidad ética que guardaron en sus sonos, estaba muy lejos de internarse en los intrincados laberintos del corazón humano y descubrir los variados matices psicológicos que lo esmaltan. Almas que aman la soledad y temen quemarse al menor contacto con el mundo; almas que no experimentan aún de lejos las oleadas

de fuego pasionales, que producen la tragedia y las violentas agitaciones sociales; no pueden crear tipos que palpiten con fuerza vital las realidades de la vida.

Los vicios y virtudes de los hombres las conoció el ilustre autor de "Cumandá" en su estudio, al través de la preceptiva de los moralistas y estetas confesionales, que veían de muy diversa manera el fondo moral de las relaciones entre los hombres. Ingenuamente creían de mayor eficacia ética y artística presentar escenas idílicas, en las cuales los héroes, abrasados de un amor ideal casi divino, estuviesen flotando en los vaporosos dominios de la espiritualidad; antes que ofrecer escenas de diversos estados psíquicos, en las cuales soportan muchas veces descon-



EN LA QUINTA DE LA FAMILIA MERA

cierto y eclipses la conciencia y lúcidas virtudes aún de almas que, por vivir entre los muros del claustro, creyeron tener dominio sobre los instintos que deforman la fisonomía moral del hombre.

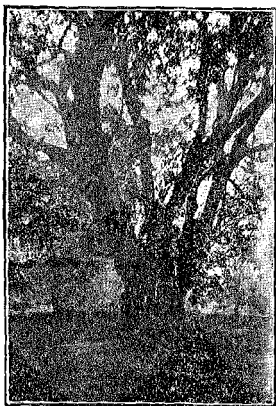
Los antiguos educadores mantenían sus plantíos dentro de invernaderos para preservarlos de las inclemencias del ambiente. Los apóstoles espirituales de hoy efectúan sus cultivos a la intemperie, de suerte que los renuevos se alimenten de sol y resistan vigorosos a hielos y tormentas.

Antes tenían lastimar el pudor de las vírgenes con la presentación del rapto de las Sabinas o con las danzas de las Bacantes luciendo la desnudez de sus ondulantes formas en derredor de Baco; hoy las pasiones y vicios sociales se presentan con su propia coloración y desacordes; a fin de obte-

ner saludables reacciones éticas con los estragos sombríos producidos en el individuo y la prole por las degeneraciones y los excesos pasionales.

De acuerdo con las doctrinas éticas, de que estuvo saturada el alma encantadora de Don Juan León Mera, los protagonistas de sus poemas son de una contextura tan excelsa, que morirían de súbito en una sociedad de distintos componentes éticos y psicológicos. No pueden vivir en nuestro ambiente héroes que ven con Francisca de Rímini desvanecida con un beso la esencia de nardo contenida en el caliz de su castidad.

Mera cultivó con éxito distintos géneros literarios y en todos dejó el bálsamo de su espiritualidad religiosa, serena y apacible.



UN ARBOL CENTENARIO DE ESA
ESMERALDAS PROPIEDAD

En la polémica manejó el espadín con más donaire y arrojo que un floretista consagrado; pero hubo de abandonar luego ese género por no guardar correspondencia con sus blasones castellanos.

Los mirajes de Mera en la crítica literaria se mantuvieron dentro de los estrechos límites analíticos de entonces. El examen psicosociológico, que estudia ambiente, substancia, situaciones de espíritu y alcance social, fué completamente desconocido. Por eso Mera, como buen artista y académico, se contrae a valorizar con justeza los brocados y aderezos de diamantes que cubren las desnudeces de los héroes engendrados por los trovadores y prosistas nacionales.

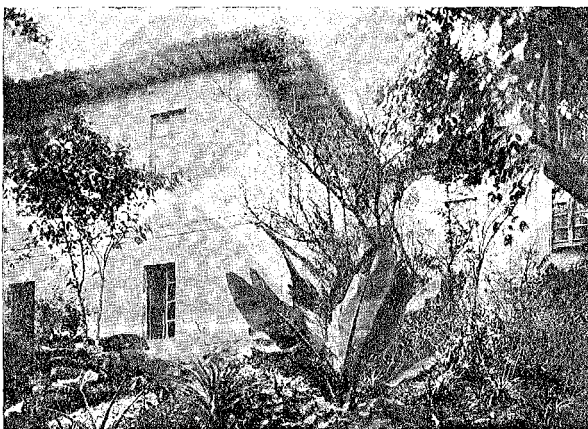
* * *

La variada cultura de Mera asombra si se toman en cuenta las necesidades de variados matices que tuvo que vencer para complementar y fortalecer su educación. Desgraciadamente, las pasiones políticas, que en los pueblos tropicales deciden de la suerte o la desgracia de sus hombres, han influido en la tardía glorificación de esta figura de múltiples facetas espirituales.

La formación literaria y artística de Mera nos recuerda la del célebre Pintor quiteño Don Joaquín Pinto. Con

tropiezos que obstaculizaron su camino, no sólo aprendió a traducir siete idiomas, sino que consiguió, sujetando su indigencia al dominio de sus inteligentes energías artísticas, y tomando a Gorívar por su maestro, personalizarse en su estilo, hasta dar una expresión espiritualosa de aliento de rosas a sus imágenes que despiden aromas de su mística espiritualidad. Si Pinto hubiera contado con el favor de nuestros Gobiernos y tenido una ocasión propicia de estudiar en sus propias fuentes a los Grandes Maestros europeos; es indudable que habría sido una de las legítimas glorias del Continente Americano.

La sólida cultura de Don Juan León Mera fué más es-



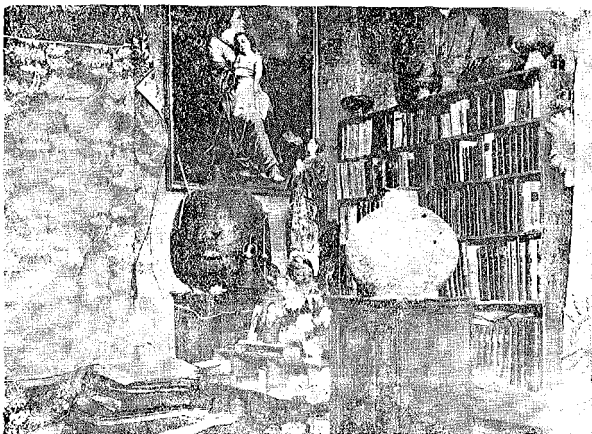
LA MANSION DEL POETA

timada en centros de mayor importancia cultural. Sostuvo correspondencia literaria con mentalidades de prestigio y con Sociedades Científicas y Literarias europeas y americanas.

Reunía Mera las cualidades del verdadero maestro; y con la austera disciplina ética que aprendió en los moralistas de su predilección consagróse con fervor a la educación de su familia, en compañía de la dignísima e inteligente Señora Doña Rosario Iturralde, elegida por él para que, como esposa, embelleciera la nueva mansión con los encantos de su espiritualidad.

Uno y otro tuvieron la suerte de ver fortalecidos sus vástagos con la savia vigorosa de sus balsámicas virtualida-

des. Nuestra amistad muy estrecha con los Mera nos ha llevado a participar de sus exquisiteces espirituales. Todos ellos escritores, artistas, sin egoísmos, y excelentes amigos. Unos llevan acentuada en su semblante la tristeza honda de almas que sienten la nostalgia del vivir fuera de su propio medio; y otros vertederos de agudeces y gracias áticas capaces de cambiar la faz adusta de monjes de rígida penitencia. Las mujeres encarnan las propiedades físicas y morales de las sacerdotisas que, en los antiguos tiempos, estu-



EL ESTUDIO DE DON JUAN LEÓN, CONSERVADO RELIGIOSAMENTE
POR LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA

vieron destinadas a mantener el fuego sagrado de la vida y la pureza.

Descendencia que se gloria de mantener en su brillo los blasones espirituales de sus antepasados es digna de constituir el pedestal de oro de la glorificación de Don Juan León Mera.

Quito, Junio 28 de 1932.

JESUS VAQUERO DAVILA.

MERA GALANTE

Señor Don Juan León Mera,
Quito.

Muy estimado doctor:

Usted, extrañará mi carta sin duda, pero cuando le diga que desde mi niñez ha sido su genio escrito el objeto de mi hogar, cesará su extrañeza.

Hoy no sólo para enviarle un saludo al través de la distancia que nos separa le escribo; tengo un objeto, que por más penoso que me sea, mi delicadeza me lo exige.

Hace algún tiempo que Ud. envió a regalo un libro de la *Monja de Méjico*. Sor Juana Inés de la Cruz al Dr. Mateo Anézar (t. 6, p. 4) este libro que cual lucían en la casa del doctor un aprecio justísimo me lo prestaron a mí: por la fatalidad que llevan las cosas ajenas, me robaron dicho libro; y como en la primera página tenía una dedicatoria original de Ud. al Dr. Anézar, nada ganaría con encomargar a cualquiera otra persona la obra, si no lleva este requisito. Así, le suplico Dr. Mera, tenga Ud. a quien con tan linceana franqueza profiere contar su avería, la cuñisísimas delicadeza de enviarle un libro igual, de pasta rojo y verde con la siguiente dedicatoria: "Al eximio escritor colombiano Doctor Manuel Anézar, su admirador Juan L. Mera". Pocos más o menos, por sí Ud. no recuerda la dedicatoria, era así. Aunque la presentación mía a Ud. no es muy del Parnaso ni de la Academia, le aseguro que profiero su desaire a cualquier otro.

De poco le digo que sea menos modesto, que nos envíe los ecos de su gloria, que aquí sabemos estimar los laureles que de derecho nos tocan, por raza, por idioma, por clima y por simpatías. Si su país le cansa véngase al nuestro; y sólo deploro que no sea yo (aunque en su decadencia) Isabel de España, para llamarlo a Ud. como ella a Antonio Grijó, a hacer la publicación de sus poesías. ¿Por qué no ha mandado Ud. sus obras a vender a Colombia? Ahora acaba de publicarse un libro mío el cual tengo mucho gusto en enviarle, aunque yo no soy cantor de su talla.

Parte el correo, y sin saber a donde dirigirse le presente, se la ponga a la ventura a Quito.

Quedo de Ud., como siempre admiradora muy decidida.

AGRIPIÑA MONTES DEL VALLE.

Bogotá, Octubre 30 de 1889.

P. D. Espero precisamente que Ud. tendrá a bien perdonarme el que le exija gire a letra vista por el valor del libro y los gastos.....

CONTESTACION

Atocha, enero 11 de 1889.
Señora Agripina Montes del Valle.—Bogotá.

Mi muy estimada Señora: Hace algunos días tuve la grata sorpresa de recibir carta de Ud. fechada en Bogotá el 30 de octubre último. Habría tenido yo mucho gusto en contestarla inmediatamente; pero me lo han impedido los sucesos políticos y la guerra encendida con furor en toda la República contra la dictadura y la tiranía del General Veintemilla. La victoria de Quito y toma de esta Capital por los constitucionales, han dejado por fin expedito el camino del norte, y puedo proponerle mi honra al contestar la carta de Usted.

En verdad, envié al Sr. Dr. Anézar un ejemplar de las *Obras Selectas de la Monja de Méjico*, con dedicación que poco más o menos estaba concebida en los términos que Ud. me indica. Hoy remito a Ud. dos ejemplares, uno para Ud. y otro para que reponga el que se ha perdido. Desgraciadamente, en Ambato tal que está recibiendo esta quinta en que residí con mi familia, no hay empujador, y tengo que enviarle esos libros en rústica. En cuanto al precio, eso de hablarme de él es lo único malo que he hallado en la fina carta con que Ud. me ha favorecido. Señora mía, es preciso que haga Ud. petencia por tal objeto.

A dichos libros añado para Ud. un ejemplar de *La Escuela Doméstica*; obra formada de artículos de periódicos y sin otro objeto que hacer algún bien a las costumbres de mis compatriotas.

No he tenido el gusto de recibir el libro de Ud. que me ha remitido, y lo siento mucho. Es muy difícil entre nosotros enviar libros al través de largas distancias sin que corran peligro de extraviarse. *La Escuela Doméstica* y antes *Comandó*, envié a varias personas de Bogotá, y no sé si las recibieron; temo que no, pues a algunas personas tuercen esos libros acompañados de cartas, como al Sr. F. Cárdeno Rojas, y no he tenido contestación. Esta dificultad en el comercio literario en Sud América es muy sensible, en americano consiste con más facilidad obras en Europa que en su propia tierra. Yo, por ejemplo, deseo vivamente hacerse de varias de las importantes obras colombianas; pero no hallo medio de llenar mi deseo, y paso por la pena de saber que se ha dado a luz tal o cual producción y de no poder saborearla e instruirme con ella. Igual dificultad encuentro para remitir a la venta mis libros. He ahí contestada la pregunta que Ud. me hace. ¿Por qué no ha mandado Ud. sus obras a vender a Colombia?

Gracias muy cordiales por la simpatía personal que Ud. hacia mí se digna mostrarme. Ud. viene con ella a aumentar el motivo de la gratitud y aprecio que tengo por la sociedad colombiana, de donde tantas muestras de benevolencia he recibido.

Dígame tarde o temprano Ud. "Si su país le cansa véngase al nuestro", y yo le aseguro que, en verdad, si dejara el Ecuador me iría a Colombia, que tiene para mí especial y poderoso atractivo, pero mi país no me cansa; es tan bello, tan político y le amo tanto. Los que no hacen empujador, amargura y desahucio, son, muchos de sus hombres, son sus méritos políticos llenos de arrojo y de fe; son sus instituciones insaciables y ostentadas por el bien de la patria, son sus miserias sociales; pero como veo que estos males son comunes a otros pueblos, inclino la cabeza y me avengo con mi sociedad, aunque bien es verdad que he hecho cuanto puedo del punto por donde corren sus ondas luminosas y deseo abundantemente sea el sector del hogar y los encantos de estudio y la naturaleza.

Tengo sumo gusto en ofrecer a Ud. mis servicios y suscribirse su sincero amigo,

JUAN LEÓN MERA.

LA ESCLAVITUD DE LOS INDIOS

(Artículo publicado en "La Nación" de Guayaquil en Julio de 1887).

COMO ESCRITO PARA HOY

Con este título publiqué en el año anterior y en este mismo periódico, un artículo manifestando los graves inconvenientes que se habían notado en la práctica de las leyes relativas al arrendamiento de servicios personales de los jornaleros; leyes que habían establecido una esclavitud más dura, más insoportable, más inhumana que la extinguida de los negros. Nada hizo a este respecto el Congreso de 1886, y peor que nada ha hecho el Congreso actual; pues ha negado un proyecto que tenía únicamente a dar más certeza y formalidad a los documentos de los jornaleros para evitar los repetidos fraudes y falsedades, contra los que se ha levantado un clamor general de parte de las personas que conocen la desesperante situación de los indios del interior. Siempre la guerra del capital contra el trabajo, guerra que por una reacción muy natural ha traído en otras partes, como traerá en el Ecuador un poco más tarde, las huelgas y el socialismo.

Sin embargo, yo que por mis principios, por mis convicciones y por mi naturalidad he sido desde mis primeros años defensor de la clase más infeliz de nuestra sociedad, vuelvo a llamar la atención del público sobre este asunto en que se hallan interesadas la moral y la humanidad, y revelaré hechos de los que algunos han pasado a mi vista. Helos aquí:

Al transmitirse una propiedad rural se transmitieron también los peones que habían trabajado en ella. Uno de ellos de avanzada edad, que había debido una corta suma, no contento con el recargo de trabajo que se le había impuesto, trató de pagar la deuda. El nuevo propietario allanó en altas horas de la noche la morada del jornalero, le maltrató, le tuvo encerrado hasta el día siguiente, le condujo ante el Teniente Político de la Parroquia, de quien obtuvo una orden de prisión, y además que se forjara un documento sin contar con la voluntad del peón. El resultado fué que éste se halló preso en la Cárcel varios días, y al salir de ella se vió esclavizado por cinco años en virtud de aquel documento. Indignado puse estos hechos en conocimiento del Comisario de Policía, para que instruyera el sumario correspondiente; pero este empleado no hizo caso del aviso, como no se hace caso de ninguna causa criminal, y quedaron consumados esos hechos escandalosos.

Hace poco tiempo que se me presentó un hombre cadavérico y vestido de harapos a consultarme y pedirme consejo. Me refirió que hacía diez y siete meses que se hallaba en una Cárcel, de la cual había salido con licencia de un día, dejando en prenda a su esposa. Era peón documentado de una hacienda, a cuyo trabajo había faltado por haber sido reclutado para el ejército. Luego que regresó fué reducido a prisión hasta que dé un fiador a contento del propietario; había presentado algunos y todos habían sido rechazados por capricho. Tuvo pues, el infeliz que regresar a su prisión sin esperanza de salir de ella.

Otro propietario acostumbrado a conseguir peones con documentos falsos, fué demandado por un indio, que repentinamente se vió ligado sin su voluntad. El indio no pudo probar su negativa, mientras que el propietario con las declaraciones falsas del Juez Civil y del que aparecía como testigo firmando a nombre del peón, obtuvo, como era de esperarse, una sentencia



SR. DE. DN. NICOLAS MARTINEZ.

GUIA ESPIRITUAL DE DON JUAN LEON MERA Y RESPETABLE
PATRICO AMBATEÑO QUE DEJO HUELLAS PERDURABLES DE
SU PASO POR LA MAGISTRATURA Y EL FORO.

favorable. El resultado fué que el pobre indio había gastado en el pleito todos sus pequeños recursos y se halló esclavizado con una deuda imaginaria, aumentada con las costas del juicio.

Hace pocos días que un hacendado sin conciencia, trató de endeudar a un indio que en una liquidación judicial había obtenido un pequeño saldo a su favor. El propietario, entre otros cargos le hizo el de tres reales por una sola mata de *arracacha* dañada por un cerdo y de ocho por un *gato tierno*. El indio perdió su saldo adquirido con tanto trabajo; pero quedó contento de haberse librado de las garras del hacendado.

Me han asegurado que hay propietarios que a los indios que se inutilizan para el trabajo por la edad o por alguna lesión, les obligan a mendigar y a partir lo que recogen. Este rasgo pinta bien la codicia e inhumanidad de aquellos hacendados miserables.

Hay algunos que conciertan mayor número de peones que los que necesitan para el trabajo de sus heredades; y los explotan alquilándolos o dándoles en arrendamiento para la construcción de casas, apertura de acequias, etc., recibiendo veinte centavos por jornal, mientras que al indio no le abonan sino cinco. Les queda, pues, una utilidad neta del setenta y cinco por ciento, adquirida sobre el sudor de la clase más infeliz de la sociedad.

Entre los intereses del propietario y la justicia del indio, pocos son los jueces civiles de parroquia que no están por el primero y en contra del segundo. De aquí los documentos falsos y las liquidaciones perjudiciales al indio. Comunmente el jornal que figura en el documento, es el de cinco centavos por cada día de trabajo; y algunas veces aún más miserable; pues he visto uno en que se había estipulado el salario de siete pesos anuales por el trabajo y cuidado de una heredad. Si el jornalero, impulsado por la necesidad, vá a buscar en otra parte los medios de subsistencia, es reducido a prisión indefinida, en donde vá a morir de hambre, exponiendo a las mismas deplorables circunstancias a la familia.

Los indios son los verdaderos parias del Ecuador; no tienen derechos políticos, y para ellos no se han escrito la Constitución y las leyes. Recorramos sus caseríos diseminados en distintos territorios de la Nación y observemos los hechos que pasan en ellos y que por su repetición han llegado a ser consuetudinarios y pasan desapercibidos.

.....
 ¿Quiénes son aquellos que en altas horas de la noche invaden y allanan las chosas de los indios, arrancan de sus pobres lechos a los niños y a los jóvenes solteros de ambos sexos, y los llevan por caminos y campos desiertos hasta la cabecera de la parroquia, a donde llegan titirando de susto y de frío? Ah, son los *alcaldes de doctrina*, que se ocupan de recoger las ovejas para que oigan rezar a algún ciego ignorante. Dejadles, porque también son sagrados, y no es inviolable la morada de los indios.

¿Por qué y a dónde llevan por la fuerza a aquel joven indio y a aquella joven india? Ah, lo llevan a la casa del cura para que el primero le sirva de *pongo* en todos los servicios varoniles y la segunda de *servicia* para la cocina y demás menesteres domésticos. Dejadles aunque se opongan la moral y el decoro.

¿Qué delito ha cometido aquella india respetable, porque también hay matronas respetables entre las indias, qué delito ha cometido, repitamos, que meresca ser azotada en público, o atormentada haciéndole arrodillar con las rodillas desnudas sobre guijarros hincados en el suelo? Ah, dejad que la envilescan y atormenten, porque los indios no deben tener honra.

¿Por qué y para qué reclutan indios en las casas, campos y caminos, les encierran y los hacen pernoctar en las cárceles y hasta en los corrales de los animales; al segundo día los llevan por la fuerza a la cabecera del canton, y allí los destinan y dividen para distintos lugares? Ah, son peones para las obras públicas, y para las privadas de los empleados, de sus pa-

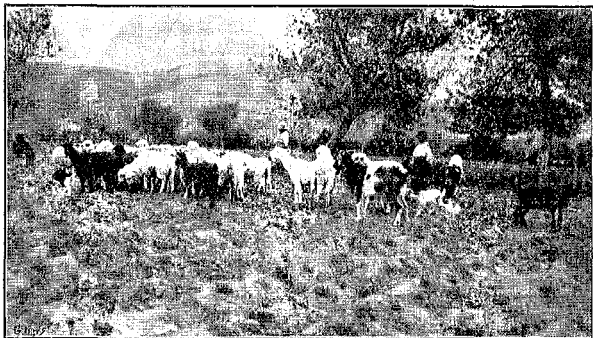
rientes, de sus amigos. Callad y dejad porque los indios no gozan de la libertad individual, ni de la del trabajo, y deben cumplir su destino de esclavitud en la tierra.

Con semejantes elementos ¿podrá haber verdadera república en el Ecuador? ¿habrá progreso y podrá esperarse que se ilustren los indios sumidos en la abyección y en la barbarie desde la conquista? ¿De este modo se comprenden los preceptos de amor y caridad, que es lo más puro, lo más sublime del Evangelio?

En otras partes se ha llevado la filantropía hasta formar sociedades protectoras de los animales: oh, cuánto es de desear que en el Ecuador se formen sociedades protectoras de los indios; pero nada hay que esperar en su favor, porque se oponen costumbres arraigadas, nuestro orgullo de raza, nuestra indolencia, nuestro egoísmo, nuestros intereses. Siga pues la esclavitud de los indios hasta que el ciclo los redima y castigue a sus opresores, como ya lo está haciendo al envolver la República en un torvelilno de revoluciones y desgracias.

La Liria, 8 de Julio de 1887.

NICOLAS MARTINEZ.



DE LA VIDA DEL CAMPO

AVISO EDITORIAL

ESTA EN CIRCULACION

LA

**“Historia del Ferrocarril de
Guayaquil a Quito”**

POR EL SEÑOR GENERAL DON ELOY ALFARO,
narración de indiscutible importancia por
las apreciaciones que contiene acerca de
los hombres y los hechos relacionados
con la magna obra.

Los que interesen en tan valiosa
publicación, que se la vende a dos sucres
el ejemplar numerado—requisito sin el
cual no se lo considera auténtico—
pueden dirigirse a la Gerencia
de esta Revista.

+

TELEFONO N° 98.
APARTADO POSTAL N° 85.



LIBERALISMO

COMO fue carne de espíritu y de conciencia esta vieja-nueva palabra, de tan clara prosapia política, en los hombres del Ecuador de hace cincuenta años. Ella fue el fuego vivo, la fuerza que impulsó sus vidas hacia la realización del más justo ideal de civilismo y de justicia humanos. Ella fue el símbolo de la re-acción renovadora, en lucha pujante contra la acción inquisitorial del clericalismo entronizado y derramado en el alma vencida de la democracia civilista ecuatoriana. Ella es—porque está viva siempre en nuestra historia política, y en nuestras actualidades ideológicas—todavía el formidable atalaya, erguido a fuerza de pensamiento, de espíritu, de acción y de sangre, de nuestras aspiraciones republicanas.

NECESARIO es saber qué veneno de tradición política e histórica entraña en sí esta palabra, para apreciar su justa significación pasada, y para extraer de ella el nuevo sentido que la nueva aspiración civilista, que la moderna conciencia política y nuestras realidades sociales y económicas, inviste la evolución semántica de su devenir.

ACASO se olvida ahora—porque no sólo el hecho de celebrar las conmemoraciones aniversarias, impuestas por un resto de dignidad política, es todo el recuerdo y toda la vida—por el afán gregarista de asimilar, convenga o no, todas las corrientes renovadoras que soplan los vientos de los ideales humanos de todas

las latitudes, que es sobre la amasada roca, inderruible ya, del liberalismo, al que debemos la dádiva de todas nuestras libertades, que está asentada la rebeldía— porque en esto se traduce todo ideal de superación y de mejoramiento colectivo— de nuestra vida actual, si bien llena de justas aspiraciones sociales, vacía, quizás, de convicción ideal y de fuerza de acción, virtudes que impulsan la realización de un credo político.

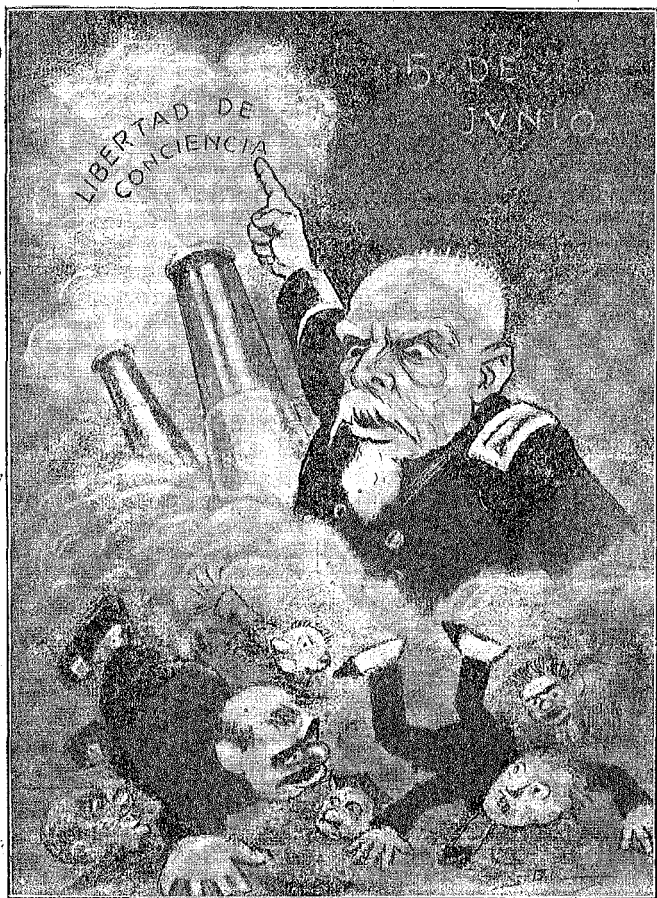
PORQUE, no es cierto que el liberalismo, triunfante sobre lo que, esencialmente, constituyó el motivo de su guerra a muerte, haya "cumplido su misión" civilista. No. El liberalismo, ni ha cumplido su misión, ni peor, ha dejado de ser, políticamente. Triunfó él sobre una modalidad histórica de nuestra vida republicana (modalidad que la sabemos muerta, y que no esperamos, tampoco, su resurrección, ya que, en la más leve tentativa de recrudescimiento, toda nuestra rebeldía humana, rebeldía que es libertad y libertad que es liberalidad de espíritu, de conciencia, de pensamiento y de acción, se levantaría en un solo golpe cósmico para aplastarla) y está vivo siempre; vivo en el cuerpo de la obra realizada, y en el alma, en vía de renovación, de su ideal fundamental.

EL liberalismo vive con todo el esplendor de su significación actual y como el sentimiento básico de sus ideales democráticos, en la conciencia libre del pueblo ecuatoriano. El sigue y seguirá cumpliendo su acción civilista, saturada naturalmente, en la esencia, que fluye de ella misma, de la reivindicación social que claman y exigen nuestras realidades. Hacia el polo de las ideologías sociales dirige ahora el fanal de su orientación constructiva. Y es así como está vivo en la conciencia ecuatoriana: como ideal y como sentimiento político; como doctrina de perfección humana, ya que en él se encierran todas las aspiraciones de libertad y de igualdad democráticas y es una síntesis de suprema autonomía y de lucha contra todas las tiranías, contra todas las opresiones: caciquistas, capitalistas, autoritarias, del despotismo, militar o civilista, etc.

ASI, pues, con la gloria de su pasado glorioso, y empenachado con el plúmbo heráldico—de la heráldica de redención que le impuso su mártir: Alfaro— de su hegemonía amparadora, el liberalismo, erguidas sus antenas políticas en los vientos de las nuevas ideologías humanas que se imponen en el mundo, avanza y desarrolla la fecundidad de su acción humanista y civilizadora.

SOLO que es necesaria la unificación de acción de las diversas fuerzas organizadas que lo sustentan; y que su existencia se haga palpable, combatiendo a sus falsos apóstoles que en el poder o fuera de él, lo denigran y manchan; luchando por desarraigar de nuestro suelo político, las endémicas plantas—que cada vez se bifurcan maravillosamente—del arribismo desenfrenado, del latrocinio con carta de amparada oficialidad, de la insignificancia rastrera, de las vacuas olásticas "revueltas", que han dado motivo, desde hace mucho tiempo atrás, para que, en el pensamiento y conciencia extranjeros, pasemos siempre, como un pobre reducto humano, incapaz de ninguna aspiración civilizadora, ni peor aún de ninguna realización cultural.

LA FECHA GLORIOSA.....



NUEVOS ICAROS

O CANTO DE LA SANGRE

DEDICADO A LA
JUVENTUD
ECUATORIANA,
ESPECIALMENTE A
LA UNIVERSITARIA

POESIA PREMIADA CON LA VIOLETA DE ORO EN EL CONCURSO LITERARIO PROMOVIDO EN CUENCA CON MOTIVO DE LA FIESTA DE LA LIRA, EL 30 DE MAYO ULTIMO Y CUYO TRIBUNAL DISGERNIDOR ESUIVO PRESIDIDO POR EL DOCTOR REMIGIO CRESPO TORAL.

Es la Hora Auroral del Gran Comienzo.
Un dinamismo propulsor, intenso,
sacude al mundo de su inercia fria.
Y ante este despertar de la Alborada,
¿quien dá la clarinada?
La Juventud que es médula y es guía.....

La Juventud que es lábaro de gloria
y en cuya tradición hay una historia
de inquietud y de anhelo de infinito
La juventud que lleva en su oriflama
el lema que proclama
del movimiento ascencional el grito!

¡Somos la Juventud! Nuevos Icaros
que llevamos los impetus más ruros
de escalar, si es posible hasta los ciclos,
de forjar una octava maravilla,
dando vuelo a la arcilla
de una futura humanidad sin velos.....

Somos la Juventud. Los corazones
pletóricos de excelsas ambiciones,
ávidos de una Tierra Prometida.....
somos la Juventud, los Prometeos
que nos roen los discos
de abordar los problemas de la vida!

Somos la Juventud. Nuestro destino
es, buscar el incógnito camino
que nos lleve a la ruta soberana
que habremos de seguir hasta la meta,
en eclosión inquieta,
hartos de Ayer, sedientos de Mañana.....

Nosotros somos los conquistadores
de los nuevos dominios. Precursores
de una epopeya llena de optimismos,
que ha de impulsar la acción apasionada
de la Nueva Cruzada
plena de realidad sin espejismos.....

Anhelamos la superestructura
de una esencialidad fuerte y madura,
donde se asiente firme la tendencia
de un devenir más hondo y duradero,
que trace el derrotero
de una mentalidad sin apariencia.

Renovarse o morir. Tal es la norma
que esta ansiedad espiritual informa
como un bello aceite de renuevo.
Queremos realizar, ¡sublime empeño!,
el prometeico ensueño
de hacer, si cabe, un pensamiento nuevo.....!

Formemos con la fe que nos exalta
una pirámide moral muy alta,
donde encuentre sitial la Autonomía
Y en los surcos ubérrimos del Agro
realice el milagro
con el FIAT LUX de una Conciencia-Guía.....

¿El Milagro? Lo harán las concepciones
de las raíces y sólidas creaciones
de un edificio cultural sin tasa,
que lleve en sus columnas de granito
el lapidario grito:
"¡Aquí palpita el Alma de la Raza!"

Como un encendimiento sin desmayo
que ha de fundir la nube con el rayo
sobre la enhiesta cúspide del Ande,
con un hondo fervor sin paralelo
bordemos el anhelo
de una erección sensacional más grande.....

La recia textura de las almas
que van enhiestas, ávidas de palmas,
por una senda síderal muy pura,
será fuerza motriz en el camino,
será cóndor andino
que levanta las alas a la altura!

Salve cosmos azul del pensamiento,
llamarada de rojo advenimiento
que irradia en el plafón de la mañana,
con clarores de sol y de espejismo.
Salve noble idealismo,
germen fecundo de la Hlada Humana!

Juventud majestuosa. Tus blasones
se destacan cual épicos pendones
sobre el nítido azul del continente.
Abierta estás para las miras todas,
cual Coloso de Rodas,
enlazando el Pasado y el Presente.....

Eres el gran baluarte de la Idea,
donde el emblema del saber ondea.
Allí palpita el corazón del mundo.
Y en tus ansias de luz y de eminencia
florrece la existencia
en un sentido diáfano y profundo.

Yérquete Juventud. Tuya es la vida,
tuyo el laurel, la gloria apetecida.
Nunca el hombre sin ser un sublevado
pudo vencer al fin de la porfía.
El triunfo es del que ansia,
coronar el empeño denodado!

Juventud. Tus clarines de victoria
anuncian que los cielos de la gloria
se engalanan de regios gallardetes.
Has llegado al final de la pelea,
y es justo que tu Idea
predomine en los altos minaretes.....!

Enciéndase el esfuerzo vigoroso
con el fuego sutil más poderoso.
Abúscase púso la Emoción Suprema.
Rendúscense los seres y las cosas.
Satúscense las rosas
de una savia vital de nueva gema

.....
Vamos, oh Juventud, pájaro alado,
plasmemos el ideal acariciado
con un fervor titánico y fecundo.
Marchemos hacia el sol y con empeño
realicemos el sueño
de hacer un nuevo corazón del Mundo.....!!!

GABRIEL VILLAGOMEZ V.

QUITO

EL CINCO DE JUNIO

Y EL PROBLEMA ECONOMICO-CLERICAL

La aseveración de que el problema religioso prevaleció en la antigüedad para ser sustituido por el político en los siglos XVII y XVIII y éste, a su vez, por el económico en los tiempos actuales, siendo de muy relativa aplicación, resulta de palmaria falsedad con referencia a la sociedad ecuatoriana dominada, hoy como ayer, por el fervor e influencias clericales en la vida política y en la económica de la República del Sagrado Corazón de Jesús, con sus ochocientos noventa y ocho templos dedicados al culto (sin contar las capillas particulares); sus órdenes religiosas extranjeras representadas: por los Seminaristas, Mayor y Menor; Carmelitas, Calzados y Descalzos, Cármenes, Altos y Bajos; Clarisas, Viejas y Nuevas; Jesuitas, grandes Directores de la orquesta política; Dominicos, literatos explotadores del Oriente; Salesianos, infatigables pedigrúes y aduladores de los poderosos; Franciscanos, artistas del canto gregoriano, de la música clásica y del endoselamiento de títulos graduados conforme a la dosis de la vanidad humana; Mercedarios, formidables bigardos de las clases menesterosas; Josefinos, finísimos y silenciosos extractores del oro del Napo, sus afluentes y confluente; Oblatos, insignes guardadores de una gran Basílica que no existe; Agustinos, algo inofensivos por su reducido número, Judías Inglesas, secuestradas de Pedro de Bethencourt, que disponen de mil braceros sin salario dedicados a la industria en gran escala de primorosos tejidos y bordados; Hermanas de la Caridad que no curan a los enfermos, ni conceden un pedazo de pan a los hambrientos, ni menos sienten con ternura maternal el dolor del huérfano; Conceptas que en reducidísimo número ocupan las mejores áreas de nuestras poblaciones; Hermanas de la Providencia y los Corazones, adueñadas de la educación femenina en sendos edificios fiscales; Marianitas nueva orden fundada en Riobamba y propagada por muchos centros con el exclusivo objeto de escarnecer las Leyes de Culto, Patronato y aún la misma Constitución de la República, sobre cuyo territorio bienaventurado parpadean de asombro las imágenes de las Iglesias jesuíticas, se abrazan en actos de reconciliación los Santos Cristos de los Conventos con aquellos frailes bigardos; surgen por doquiera nuevos templos y capillas, nuevos Colegios y escuelas de Profesorado religioso extraño a nuestra nacionalidad; se erigen nuevos Obispados y Curatos regentados también por extranjeros, y todo sin sujeción a ninguna Ley o Reglamento de edificación, de higiene, de educación, de inmigración, porque aquellas corporaciones carentes de personería jurídica, según la teoría, disponen en la práctica de cuantiosos bienes muebles e inmuebles; ejercen de hecho y de derecho el monopolio de las erogaciones caritativas; acaparan innumerables legados secretos y cuotas de auxilio regular que suman enormes cantidades de dinero enviadas a las Casas Madres de Europa, y exentas de toda fiscalización, siquiera estadística, ya que en el Ecuador del siglo XX, continúan imperando las dos soberanías del siglo XIII: La Papal o Pontificia y la del Estado, poderosa inalienable, intangible, despótica, la primera; desmedrada, tímida, combatida y ruin, la segunda.

La enumeración somera que antecede y a la que no nos mueve pasión sectaria alguna, reñida con las muestras de respeto a las convicciones aje-



SEÑOR CORONEL DON NICOLAS F. LOPEZ

nas que hemos dado en nuestro hogar y relaciones sociales, prueba que el problema clerical eludido sistemática, cobardemente por las autoridades llamadas a resolverlo, se confunde con el económico de que alardean nuestros financistas, uno de los cuales preguntaba con insistente ingenuidad en las columnas de "El Día": "qué se hacen los dineros nacionales si el Comercio y la Industria, la Agricultura y la Minería, carecen de numerario suficiente para satisfacer las primordiales necesidades del intercambio"? sin encontrar la respuesta en que el incremento de aquellas órdenes religiosas durante los treinta y siete años de régimen liberal y las incalculables sumas de dinero que han salido y salen al exterior por concepto de explotación del noble sentimiento religioso del pueblo ecuatoriano han arruinado, tenían que arruinar la economía nacional, por la falta de compensación de valores, puesto que para recibirla en forma de prédica, ejemplos de moral, rezos fervientes, misas, oraciones, fiestas litúrgicas, etc. etc., nos basta el clero nacional o regular personalizado brillantemente, antes, por los Plaza, los Toral, los Garaicoa, los Salcedo, etc. etc. y después, por los Gonzalez Suárez, los Barriga, los Campuzanos, los Matovelle, los Escalante, etc.

El ejército que quiere ser esencialmente nacional, por una de las paradojas de la historia política, alienta y permite que el clero extranjero efectúe su labor esencialmente antinacionalista, y ha entregado a partir del nueve de Julio de 1925, todas las riquezas explotables del Oriente disputado por el Perú, no al interés ni al colono nacionales, sino a la codicia de las personas extrañas al pueblo ecuatoriano, a su historia, a sus lágrimas y a la misma sangre derramada por la defensa del territorio. . . .

Si constituye un axioma: "que nadie puede dar lo que no tiene" ¿cómo esperan los Gobiernos titulados liberales, el Ejército garantía y nervio del genuino nacionalismo, la sociedad misma ecuatoriana que el sacerdocio extranjero inculque en los educandos el amor a una patria que no es suya, les infunda respeto o acatamiento a las Leyes e instituciones que el combate a todo trance, les hable de los deberes sociales que ellos no practican, les inspiren el ideal de la vida intensa y civilizada, eficiente y científica como norma educativa si él ha renunciado a los derechos y deberes individuales y a los bienes materiales para alcanzar la bienaventuranza eterna? Los ideales no son divagaciones perdidas en las nebulosas, ellos, tienen significación propia y revisten caracteres por excelencia dinámicos; el ideal de unir la corriente civilizadora del mar con el ensueño místico en que vegetaban las poblaciones interandinas y despertarias a la vida de la tolerancia y el progreso produjo el Ferrocarril del Sur que ha transformado el intelecto, los hábitos y costumbres; a la vez que la paralización de la reforma, ha ido acreciendo la preponderancia económica de las órdenes religiosas, las revistió de autonomía y gobierno propio y las erigió virtualmente en directores de los destinos del país. . . .

El comunismo, más que de pega o de paga, de incompreensión e inadaptación fina su doctrina opositorista, afirma su propaganda contra el Ejército que encarna la unidad nacional, mientras se abstiene de consignar una palabra de condenación programática contra el ejército negro y extranjero, que después de anular el intelecto y la conciencia ecuatorianos por medio de la educación formalista, sectaria y empírica, completamente ajena a las necesidades de la vida real y a la tolerancia que informa la moral verdaderamente evangélica, está agotando los recursos monetarios de la nación con las remesas de sus reservas de oro en la tercera parte, cuando menos, de su volumen total. De las veintidos órdenes religiosas extranjeras que ejercitan las iniciativas de recolección desesperada de quien presume próximo el término de la explotación, sólo los Jesuitas exportan por intermedio del Banco de sus preferencias, DE DIEZ A DOCE MIL DÓLARES mensuales, según confesión patriótica de un honorable empleado de esa casa bancaria favorecida por la confianza sectaria que ha contribuido a

su rápida prosperidad pese a la crisis que afecta a las demás instituciones de crédito.

Si calculamos un término medio proporcional de mil dólares mensuales exportados por las demás Congregaciones extranjeras, llegaremos al resultado revelador y exacto de que la orquesta político-religiosa con que aduerne al país el jesuitismo, sube a la suma de DOS MILLONES NOVECIENTOS CINCUENTA Y DOS MIL SUCRES anuales que se van para no volver jamás. . . . mientras los Gobiernos liberal-radicales olvidaron ideales y doctrinas, y los partidos políticos, pobres víctimas del determinismo social creado por la propaganda de descrédito y odios y por las codicias del clero extranjero, se suceden en esterilidad agotadora y propugnan sendos programas de aspiraciones y mejoras contrariadas en la práctica por la triste realidad de las influencias que detienen la reforma y las filtraciones que en cuotas de caridad, Cepos de San Antonio, limosnas para altares y órganos, colectas, fiestas y Congresos Marianos, templos de Cristo Rey, teatros religiosos infantiles, comedias de pésimo gusto, visitas de imágenes a las casas particulares, misas y cánticos, padrinazgos del santoral católico en todos los días del año y a todas horas del día y a veces de la noche, etc. etc., forman la corriente de billetes de Banco, que cambiados en letras oro, trata de llenar las arcas sin fondo de los dineros de San Pedro en Roma, corriente incontenible y engrosada cada día por las angustias mismas de la situación y que ojalá fuera compensada, siquiera en parte, por la contra corriente de los rublos oro de Moscov. . . .

El programa del socialismo azuayo ha incluido entre sus números la incautación, o poco menos, de todo el oro extraído por la Compañía de Zarumá que ha levantado poblaciones provistas de los elementos de la vida civilizada, como también ha propugnado el Estanco de petróleo de la Compañía Anglo-ecuatoriana que ha invertido muchos millones de dólares en apertura de pozos, maquinarias y mantiene el comercio autóctono de parte importante de la Costa.

Emplazanos a los leaders del socialismo o comunismo austral, se sirvan indagar, por los poderosos medios de que disponen, a qué cantidades de peso alcanzan las pepitas del precioso metal extraídas de los lavaderos del Zamora y sus afluentes, Yacuambí Bomboizam, Indanza, etc., por los R. R. P. P. franciscanos, lo mismo de los lavaderos del Paute y sus afluentes, Concepción, Chupianza, Upano etc., por los industrioses hijos de Don Bosco. . . .

En nada tiene que sentirse afectado, menos ofendido, el sentimiento católico con la resolución del problema económico-religioso extranjero, de vida o muerte para la economía nacional. Conuerden en este sólo propósito los hombres libres y habremos celebrado el 5 de Junio de 1932, bajo las inspiraciones de los sagrados manes de Montalvo y Alfaro y de conformidad al espíritu y la letra de la Constitución de la República y demás leyes libertarias. . . .

Quito a 5 de Junio de 1932.

NICOLAS F. LOPEZ.





La Revolución Francesa, cuyos postulados constituyeron la base germinal de las posteriores doctrinas liberales, otorgó también a la mujer ciertos privilegios libertarios que, si bien no se declararon terminantemente en las proclamas de principios de la Revolución, por la exacerbación vesánica de la hora, sin embargo, con la supresión del feudalismo, se abolieron muchísimos derechos que mantenían los grandes señores, conservadores del medioevo, oprobiosos para la integridad moral y social de la mujer.

De aquella época a esta parte, y al amparo de la bandera roja que trepala en todos los Capitulios de las naciones civilizadas, la mujer ha ido perfilando su personalidad libre, conquistando poco a poco el lugar que le corresponde en el concierto de las sociedades modernas, y adjudicándose la igualdad de derechos con el hombre, su antagónico competidor; a quien vence, muchas veces, en diferentes justas, ya físicas; ya intelectuales.

Todas estas conquistas no hubieran sido posibles, si la libertad, después de muchos siglos de esclavitud y oscurantismo, no hubiera brillado con luz esplendorosa, alumbrando las conciencias y desentumeciendo los miembros ateridos por el frío de la ignorancia y la humildad.

El Ecuador es, quizás, el país en donde la mujer ha comprendido menos el significado de la palabra "liberalismo", por lo que nunca ha pensado en hacer uso de las prerrogativas que esta doctrina la concede, contentándose con la pleitesía y el respeto que el hombre, por naturaleza, rinde a los hechizos femeninos; sin comprender que, cuanto más ilustrada y libre es la mujer, cuanto más clara conciencia de sus actos tiene, mayores son sus conquistas y el dominio que sobre los hombres ejerce, y menores son las probabilidades de su caída, porque son muchas las responsabilidades que sobre ella sola pesan.

Mas, a pesar de que la mujer en nuestro medio social se encuentra aplastada por la montaña de un fanatismo hiperbólico, clarea ya en el horizonte rosáceas tonalidades que anuncian el advenimiento de una mejor comprensión; se oye en la lejanía las clarinadas de redención social y se advierte por doquiera signos inequívocos del afán que la mujer ecuatoriana siente por emanciparse de antañosos y caducos medios de opresión. En las publicaciones liberales se ven ya los nombres de algunas mujeres afiliadas al pendón rojo.

El 5 de Junio, fecha clásica por excelencia, celebra el partido liberal su más grande apoteosis, al captar el poder político y difundir por todos los ámbitos de la República la idea de la libertad y de la fraternidad humanas. Nosotras, las mujeres que hemos heredado con la raza la rebeldía de nuestros héroes legendarios, deberíamos regocijarnos y alzar nuestra voz de aliento, al recordar cada año y en esta fecha, los hechos invictos del Gran Mártir que, desde la crepitante hoguera en que fuera sañosamente inmolado, absuelve los desaciertos de sus continuadores y pide mayor buena voluntad en la unificación y fe en el triunfo impercedero del partido de la luz.

L. de S.

Quito, Junio 5 de 1932.



SEÑOR DON PABLO HANNIBAL YELA,
ELEGIDO CON APLAUSO UNANIME SENADOR FUNCIONAL POR LA PRENSA Y LAS
INSTITUCIONES CIENTIFICAS DEL PAIS.

DR. J. M. RIBADENEIRA CH.

EL BALNEARIO DE TESALIA

CUMPLIÉNT, ante todo, presentar mis más expresivos agradecimientos a la Dirección de "Nariz del Diablo", por haber tenido la gentileza de ofrecermé las columnas de tan importante como simpática revista, para la publicación de este modesto estudio, que ojalá sea un aporte para el mayor prestigio del balneario de Tesalia, tesoro del que aun parece que no se han dado exacta cuenta los ecuatorianos.

En mi anterior artículo decía que las aguas de Tesalia pueden clasificarse entre las bicarbonatadas y que, por la notable cantidad de ácido carbónico que contienen, podrían también ser consideradas como mesotermiales carbogaseosas; sentado este precedente, se puede ya entrar de lleno en el estudio de las enfermedades en las que conviene instituir el baño y la ingestión de dichas aguas, como parto integrante del tratamiento terapéutico.

Las sales que predominan en las aguas de Tesalia son los carbonatos y, de éstos, el que en mayor proporción se encuentra es el bicarbonato de magnesia, que asciende a la notable cantidad de 1,7071 grms. por litro. ¿Se deberá considerar la bondad de una agua mineral, solamente desde el punto de vista de las propiedades terapéuticas de la sal que predomine en su composición? No lo creo; pues se debe tomar en cuenta el hecho de que hay substancias que, en cantidades pequeñísimas, ejercen acción mucho más poderosa que otras, en cantidades mayores; por consiguiente, no se ha de partir del principio de que la sal más abundante en las aguas, motivo de este estudio, sea el bicarbonato de magnesia, para determinar las afecciones orgánicas en las que dichas aguas produzcan efectos terapéuticos beneficiosos, sino de la composición total del agua, puesto que la combinación de las diversas substancias minerales debe ser, precisamente, la que produce tal o cual modificación en las funciones orgánicas.

Como aguas bicarbonatadas, las de Tesalia estarán indicadas en aquellas afecciones en las que se necesita la medicación alcalina, de donde se deduce que su acción ha de ser especialmente benéfica en las enfermedades del aparato digestivo y, de éstas, sobre todo, en las diversas afecciones hepáticas, cosa por demás conocida entre nosotros, pues se han observado numerosos resultados verdaderamente maravillosos.

Sé, por ejemplo, de una señora que sufría de frecuentes y agudos cólicos hepáticos, tanto que los médicos que la habían atendido le manifestaron que no le quedaba otro remedio que someterse a una intervención quirúrgica, cosa que no quería la enferma, en manera alguna; alguien le aconsejó que tomara baños en Tesalia e ingiriera el agua, consejo que fue su salvación, porque, después, de algunos días de bañarse e ingerir abundantes cantidades de agua, eliminó numerosos cálculos, algunos de ellos de volumen bastante notable.

Personalmente, pude constatar, no hace mucho, un caso verdaderamente demostrativo: un caballero quiteño estuvo gravemente atacado de una congestión hepática, para la que los facultativos que le atendían se vieron desprovistos de recursos terapéuticos, debido al carácter especial del organismo del enfermo, pues el calomel le producía inmediatamente una fuerte estomatitis; los alcalinos le ocasionaban náuseas y vómitos; la urotro-

pina daba lugar a cistitis; en una palabra el enfermo presentaba intolerancia a toda terapéutica hepática, de tal modo que los médicos, viéndose, por decirlo así, cruzados de brazos, aconsejaron al enfermo los baños de Tesalia.

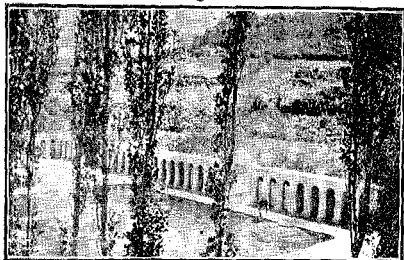
Llegó el enfermo al balneario en un estado verdaderamente inquietante, pero con una gran fe en el tratamiento que iba a adoptar; en efecto, al segundo día de haber llegado empezó a tomar baños, los que prosiguieron a diario, durante nueve o diez días, y el resultado fue realmente asombroso: el enfermo empezó por sentir un gran bienestar general, aumentó el apetito, mejoraron las digestiones y, poco a poco, fue desapareciendo toda la fastidiosa sintomatología propia de las congestiones hepáticas. No habían transcurrido aún dos semanas, y el enfermo volvió a Quito, completamente restablecido, siendo digno de anotarse que, durante su permanencia en el balneario, el tratamiento consistió casi exclusivamente en los baños y la ingestión del agua, pues el único medicamento que tomaba eran pequeñas dosis de fosfato de sodio, a manera de ligero laxante.



GRUPO DE TURISTAS EN EL BAÑO

Como éstos se podrían citar numerosísimos casos que demuestran clarísimamente los magníficos resultados obtenidos en las más diversas afecciones hepáticas, pudiendo señalarse entre éstas, de manera especial, la litiasis biliar, la congestión masiva del hígado, la colecistitis y la angiocolicitis y, en general, todas las afecciones del hígado en su período presupurativo.

Otras indicaciones serían también las dispepsias, la diabetes, la litiasis úrica, casi todas las enfermedades en las que están indicados los alcalinos, y aun ciertas afecciones del aparato circulatorio, pero de éstas trataré próximamente, al estudiar las aguas de Tesalia consideradas como mesotermales carbogaseosas.



VISTA DE UNO DE LOS BAÑOS

Como las principales contraindicaciones se pueden citar la tuberculosis pulmonar, la uremia, ciertas nefritis, la angina de pecho, las hipertensiones arteriales, la arterioesclerosis y muchas afecciones cardíacas.

Por lo demás, para poder determinar exactamente las indicaciones y contraindicaciones de las aguas de Tesalia, sería preciso hacer muchísimas observaciones, tanto en los que toman baños con fines terapéuticos, como en quienes lo hacen sin padecer de afección alguna, y a esto habría que añadir un estudio detenido y concienzudo de la radioactividad de las aguas, única causa que puede explicar los resultados obtenidos solamente con la balneación, puesto que es perfectamente conocido que la piel es impermeable y que el baño no podría producir los resultados que se observan, sino debido a las emanaciones radioactivas.

ELOY ALFARO

SU OBRA, SU MARTIRIO, SU APOTEOSIS

Los tiempos purifican la atmósfera de las pasiones humanas. Su crisol es como el fuego que viene de lo alto: derrite a la materia deleznable, apartando lo volátil y dejando en pie la pureza de la arcilla: evapora el agua de todas las corrientes y deja sobre las superficies el légame de las impurezas.

El hombre, cuerpo y espíritu, materia vil y alma imponderable, al dejar la corteza que lo envuelve, para entrar en el arcano de lo eterno, sufre una modificación en su unidad biológica, que lo convierte en un ser distinto del primero.

Y esa mutabilidad se acrecienta en una expansibilidad de tiempo indefinido: el sujeto del ser, considerado ya como célula de la historia, adquiere otros relieves que magnifican su esencia y aquilatan su personalidad.

De estas transformaciones psico-biológicas surgen los nuevos elementos aptos para una vida ultraterrena y cuyo proceso constituye la preocupación de todas las generaciones y el deseo incesante de emulación o repujamiento a esos nuevos ejemplares.

Cuatro lustros ya, que equivaldrán después de poco, a un cuarto de siglo, son suficiente para que la personalidad de Eloy Alfaro, acrisolada en el tiempo y purificada en el espacio, luzca los blasones de su heráldica prestancia y reclame, con todo derecho, el sitio que justamente le señalan los anales.

Es hora ya de poder juzgar con serenidad y sin pasiones, a este batallador insigne por el triunfo de la emancipación de las conciencias y por la implantación de los nuevos sistemas y credos que quedaron consagrados desde la proclamación de los derechos del hombre.

Las ideas que germinaron por la fuerza irresistible de aquel sembrador sin ejemplo, son hoy—si bien depuradas en sus estructuraciones esenciales por el empuje de las nuevas modalidades que confrontan una mayor amplitud en los beneficios colectivos—el fruto sazonado de una libertad política y social de aquilatadas y fecundas derivaciones. A su amparo la sociedad vive mejor, y el individuo como las agrupaciones humanas, tienen amplio campo para la ejercitación de todas las actividades ideológicas, emancipados de las viejas teorías creadoras de castas y de gerarquías ignominiosas.

La transformación política del cinco de junio no es acción de cortos y mediocres alcances. Es un hecho tangible y trascendental en el devenir de la sociedad ecuatoriana, porque a su conjuero se derribaron las bastillas que hasta esa fecha ahorraban el pensamiento ciudadano, oprimían la conciencia colectiva y mantenían en un hermetismo de oprobios a todos los hombres libres: libres por derecho natural, autónomos por su propia naturaleza.

Alfaro fue quien auspició ese movimiento ascensional y libertario y a él debemos consagrar en este día el recuerdo inmortal de su obra.

La grandeza de los hombres crece en razón directa de las edades. La posteridad es la que mide y aprecia su volumen. A medida que transcurran los años y el tiempo adquiere mayor extensión en su eternidad, la figura del combatiente sin tregua, del incansable luchador irá revistiéndose de una magnitud equiparable a la de los héroes primigenios de la emancipación americana.

¡Hoy Alfaro es un símbolo! Representa la esencialidad de las conquistas democráticas. Sin su espada, acaso el Ecuador, al igual de otros pueblos, seguiría siendo presa del oscurantismo medioevo....

Si los pueblos se abren paso en el camino de las reformas y de las conquistas espirituales, siguiendo la trayectoria trazada por las leyes de la evolución y las transformaciones sociológicas, no siempre ese avance se verifica a paso acelerado, cuando falta el eje que imprima dirección y dé impulso dinámico a la reacción avasalladora....

El pueblo del noventa y cinco, ¡Guayaquil!, ciudad libertaria por idiosincrasia, pueblo de grandes arrostos por temperamento y por civismo, necesitó de la fuerza decisiva y acometedora de un gran adalid, para salir airoso en su *segunda emancipación*, y por eso, ese pueblo merece también, al igual de su caudillo, las palmas de un justiciero fallo consagratorio.

El recuerdo inmortal del gran ciclope va fatimamente unido a la memoria de ese otro gran rebelde, Juan Montalvo: el uno es la espada flameadora de la emancipación de las conciencias; el otro es la bisona de la pluma consagrada a verter rayos de claridad sobre las tinieblas de la historia. El uno rompe los diques de la intransigencia y de la opresión, el otro abre surcos de fuego al pensamiento democrático, hiriendo en sus reductos a los déspotas erguidos en la autocracia de su yugo.... ¡Esgrimidor de ideas o luchador, llamó a Montalvo Rodó; el Viejo Luchador llaman a Eloy Alfaro sus conciudadanos. *Tribuno de la democracia* es Montalvo: soldado de esas gestas es Alfaro. Revolucionarios e ilusos los dos; ambos reaccionarios.

Alfaro es el símbolo de la democracia ecuatoriana; Montalvo es el emblema de todas las virtudes republicanas. Sus almas coinciden en la brega por la intronización irrestricta de la justicia.

¿Qué falta para que el paralelismo no sea desacertado?

Estos dos grandes predestinados de seguro que se habrán unido en el Emptreo.

¿Veis, ecuatorianos, la fama de estas dos figuras trasponer ya los linderos de la patria?

.....

Pero la libertad no se adquiere sino a fuerza de sacrificios y dolores. Todo pueblo, por pequeño que sea, ha necesitado para el afianzamiento de sus instituciones, de muchas víctimas sacrificadas en su holocausto. Los grandes redentores son aquellos que pagaron con su vida, sea en el cadalso o en la hoguera, la ignominia de sus grandes beneficios. La ingratitud humana, flor del pantano, ya tiene su consagración en un Judas legendario. Y los nuevos Brutos no podrán justificar jamás su crimen infando con la defensa de una libertad mal entendida.....

Nunca al tabor se piensa llegar sino con la videncia de una crucifixión en el calvario. Aquellos que nacen con un sello de grandeza van a la gloria por una especie de atracción irresistible, de orden fatal, y todo conspira a facilitarles el camino, piensa Renán. Y todo camino de gloria tiene su travesía de purgatorio, habla Federico Mistral. Alfaro, como Sucre, previó su destino. Es que en la introspección de estos grandes espíritus ardía la llama de aquello que predica Lamartine: Jamás habrá progreso sin un bautismo de sangre. El bautismo de Eloy Alfaro es el mejor INRI de su gloria. Fue indispensable que haga el bien a su patria, para que más tarde los mismos redimidos, lo consagren en la hoguera del Ejido....

Hay esas almas, negras como la de Judas, se retorcerán en su propio remordimiento, porque la gloria del mártir será la mejor sanción a su ignominia. Allá en Huigra se levanta ya la figura bronceada del predestinado, y ella hablará mejor a las generaciones de la obra imponderable de aquel reformador que tuvo los perfiles de un romano. Esta estatua dirá el eterno baldón para sus arrastradores....

Los errores políticos de Alfaro no alcanzarán jamás a desvirtuar su obra de bienhechor y de patriota. A Bolívar no oscurecen las nubes de su cielo. Es que hay necesidad de una alta comprensión o de un alto espíritu de justicia, para juzgar a los hombres superiores a su medio. Los errores y las faltas cometidas son inherentes a la especie humana. Y en la política de los gobiernos, ni un Tito, ni un Trajano, ni un Marco Aurelio dejaron de llevar algunas manchas en su historia. Mario, el ídolo de su pueblo, cayó después en la desgracia....

El político y el estadista, el guerrero y el incansable luchador por las conquistas ideológicas, podrá acaso hallar las salpicaduras de la detracción y la calumnia. Nunca el fallo del hombre lleva impreso el sello de la infabilidad. Nuestro juicio no coincidirá, talvez, con el de los adversarios de Alfaro....

La figura individual y privada de Eloy Alfaro es un caso que nadie sería osado a desvirtuarla. Fue aquel varón insigne, sin hipótesis, un esposo, un padre y un amigo modelo de virtudes. Los vicios que corren a gran parto de la especie humana, especialmente en muchos hombres extraordinarios, no los tuvo él, porque fue un patriarca sin exageraciones. Todo corazón y sensibilidad; todo bondad y altruismo. Su hidalguía y su ecuanimidad se manifestaron en todos los hechos de su vida. Y sobre las características de su grande ética, la que resalta más, con lumbraradas de sol fue la honradez de su persona. Hombre sin mácula que repartió beneficios, dejándose para él sólo el reconocimiento de los agradecidos. Tuvo colaboradores, es verdad, que a su sombra obraron sin escrúpulo en el manejo de los fondos públicos... Pero él apenas pudo, como Bolívar, morir como un "descamisado"... La calumnia y la intriga de sus adversarios las pulverizó después el tiempo. Vivió y murió en la pobreza. ¡Qué mejor título para el complemento de su gloria! ¡Qué mejor ejemplo para los indecorosos mandatarios que hicieron de las arcas fiscales el Banco de su patrimonio!....

La fecha de hoy consagre la apoteosis del Reformador. Y esa consagración halle eco en las actuales generaciones, para que mañana la posteridad diga con Emeterio Santovenia:

"No basta manifestar gratitud a la memoria de quienes sirvieron a la humanidad con abnegación y con honra. También es menester, para mayor provecho de la posteridad, exaltar los nobles desprendimientos de aquellos que, olvidándose de sí mismos, supieron y pudieron, cual Eloy Alfaro, repujar méritos acrisolados y fecundos".

GAVILL.



LOS ULTIMOS SUCESOS



CHILE!.....

PIEDRAS PRECIOSAS

LA PROPIEDAD

El trabajo—dicen los economistas—es la fuente de la propiedad; una casa es mía porque con mi trabajo, o con mi dinero, que representa trabajo, la fabrico.... Y ¿quién ha enseñado a ese propietario—pregunto yo—a arrancar la piedra yeso en la cantera? Y ¿quién ha inventado el fuego en que se ha de tostar esa piedra, y las reglas con que se han de levantar los muros, y las artes diversas con que se ha de acabar la casa toda? En estricta justicia distributiva, pensando bien y sintiendo de todo corazón, ese propietario envanecido con su casa tendría que inscribirla en el registro de la propiedad a nombre del primer salvaje que hizo brotar el fuego del roce de unos máderos contra otros....—AZORIN.

LA LIBERTAD

Ningún individuo puede reconocer su propia humanidad, ni por consiguiente realizarla en su vida, sino reconociéndola en los demás y cooperando con ellos a su realización. Ningún hombre puede emanciparse sino emancipando a la vez a cuantos le rodean. Mi libertad, es la libertad de todos; porque yo no soy realmente libre, libre no solo en ideas, sino también en los hechos, más que cuando mi libertad y mi derecho hallan su conformación y su sanción en la libertad y en el derecho de todos mis iguales.

Me importa mucho lo que son los demás hombres, pues por muy independiente que parezca o me crea ser por mi posición social, aunque sea papa, rey o millonario, no soy más que el producto incesante de lo que son los hombres entre sí. Siendo ellos ignorantes, miserables y esclavos, mi existencia se determina por su esclavitud. Si, por ejemplo, soy ilustrado e inteligente, su estupidez me limita y me hace ignorante; si soy valeroso e independiente, su esclavitud me esclaviza; si soy rico, su miseria me inspira temor; si soy privilegiado, tiemblo ante su justicia. Quiero ser libre y no puedo serlo, porque en mi derredor todos los hombres no quieren ser también libres, y no queriéndolo, se convierten para mí en instrumentos de opresión.—BAKUNIN.

LAS LEYES

Escasa es la relación que guardan nuestras acciones, las cuales se mantienen en mutación perpetua, con las leyes, fijas y móviles: las más deseables son las más raras, sencillas y generales; y aún me atrevería a decir que sería preferible no tener ninguna que poseerlas en número tan abundante como las tenemos.

Naturaleza las procura siempre más dichosas que las que nosotros elaboramos, como acreditan la pintura de la edad dorada de los poetas y el estado en que vemos vivir a los pueblos que no disponen si no es de las naturales.—MONTAIGNE.

LOS LETRADOS

Los letrados todos tienen un cementerio por librería, y por ostentación andan diciendo: "Tengo tantos cuerpos"; y es cosa brava que las li-

brerías de los letrados todas son cuerpos sin alma, quizá por imitar a sus amos. No hay cosa en que no nos dejen tener razón; sólo lo que no dejan tener a las partes es el dinero, que le quieren ellos para sí. Y los pleitos no son sobre sí lo que deben a uno se lo han de pagar a él; que eso no tiene necesidad de preguntas y respuestas: los pleitos son sobre que el dinero sea de letrados y del procurador sin justicia, y la justicia sin dinero de las partes. ¿Queréis ver que tan malo son los letrados? Que si no hubiera letrados, no hubiera porfías; y si no hubiera porfías, no hubiera pleitos; y si no hubiera pleitos, no hubiera procuradores; y si no hubiera procuradores, no hubiera enredos; y si no hubiera enredos, no hubiera delitos; y si no hubiera delitos, no hubiera alguaciles; y si no hubiera alguaciles, no hubiera cárcel; y si no hubiera cárcel, no hubiera jueces; y si no hubiera jueces, no hubiera pasión; y si no hubiera pasión, no hubiera cohecho. Mirad la relación de infernales sabandijas que se produce de un licenciadito, lo que disimula una barbaza y lo que autoriza una gorra.—QUEVEDO.

LA DESIGUALDAD

Considero en la especie humana dos clases de desigualdades: una, que yo llamo natural o física, porque ha sido instituida por la naturaleza, y que consiste en las diferencias de edad, de salud, de las fuerzas del cuerpo y de las cualidades del espíritu y del alma; y otra que puede llamarse desigualdad moral o política, porque depende de una especie de convención y porque ha sido establecida o al menos autorizada con el consentimiento de los hombres. Esta consiste en los diferentes privilegios de que algunos disfrutan en perjuicio de otros, como el ser más ricos, más respetados, más poderosos y hasta el hacerse obedecer.—ROUSSEAU.

EL PODER DE LA VERDAD

El poder de la verdad es increíblemente grande y su duración indecible. En todos los dogmas, hasta en los más extraños y absurdos, en los países más apartados y en las épocas más distantes encontramos vestigios de ella; muchas veces la hallamos en singular consorcio y en extraña mezcolanza; pero, con todo, la hallamos. Pudiera compararse a una planta que germina en un montón de guijarros, pero que sabe trepar hacia la luz con enorme esfuerzo, dando infinitos rodeos y describiendo curvas, deformada, pálida y enclenque; pero siempre caminando en pos de la luz.—SCHOPENHAUER.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Dada una raza de seres que tengan un derecho igual a alcanzar el objetivo de sus deseos, y dado un mundo hecho para la satisfacción de estos deseos y donde estos seres nacen en condiciones iguales, resulta que todos tienen igual derecho a gozar de los bienes de este mundo, pues si cada individuo es libre de hacer lo que quiera a condición de que no atente a la libertad de los otros, cada uno es libre de hacer uso de estos dones naturales para la satisfacción de sus necesidades, mientras respete los mismos derechos de los demás. Invirtiendo la proposición, claro está que nadie puede hacer uso de la tierra de modo que impida a los demás usarla igualmente, pues en este caso sería prevalecerse de una libertad más grande que la de los demás, y, consiguientemente, se violaría la ley. La justicia, por lo tanto, no admite la propiedad aplicada del suelo. Ni el cultivo, ni el reparto igual de la tierra pueden hacer nacer un derecho absoluto y exclusivo, ya que puesto en estos límites extremos semejante derecho engendra el despotismo completo de los propietarios. Gradualmente, los hombres irán aprendiendo que

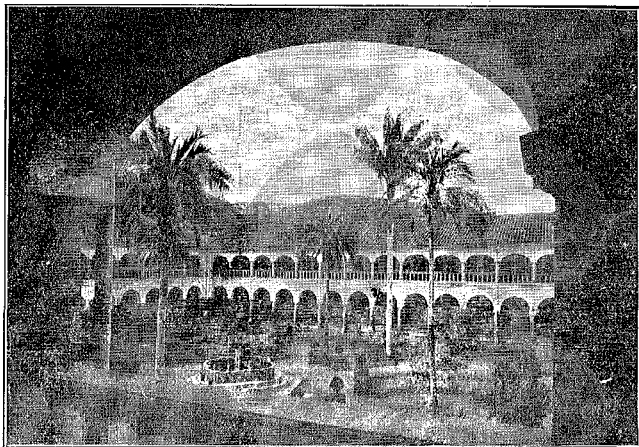
el privar a los demás de hacer uso de la tierra es un crimen inferior únicamente en perversidad al de arrebatarles la vida o la libertad.—SPENCER.

EL ESTADO

Veo una multitud de hombres iguales y semejantes que giran incesantemente sobre sí mismos para procurarse pequeños y vulgares placeres con los que llenan su alma. Por encima de ellos se eleva un poder inmenso y tutelar, el Estado—que se encarga de asegurar sus placeres y vigilar por su suerte. Este poder es absoluto, detallado, regular y suave. No rompe las voluntades, pero las relaja, las pliega y las dirige; raras veces obliga a obrar, pero sin cesar se opone a que obren; no destruye, pero impide hacer; no tiraniza, pero molesta, comprime, encorva, extingue, atonta y reduce, en fin, cada nación a un rebaño de animales tímidos e industriosos cuyo pastor es el Gobierno.—TOCQUEVILLE.

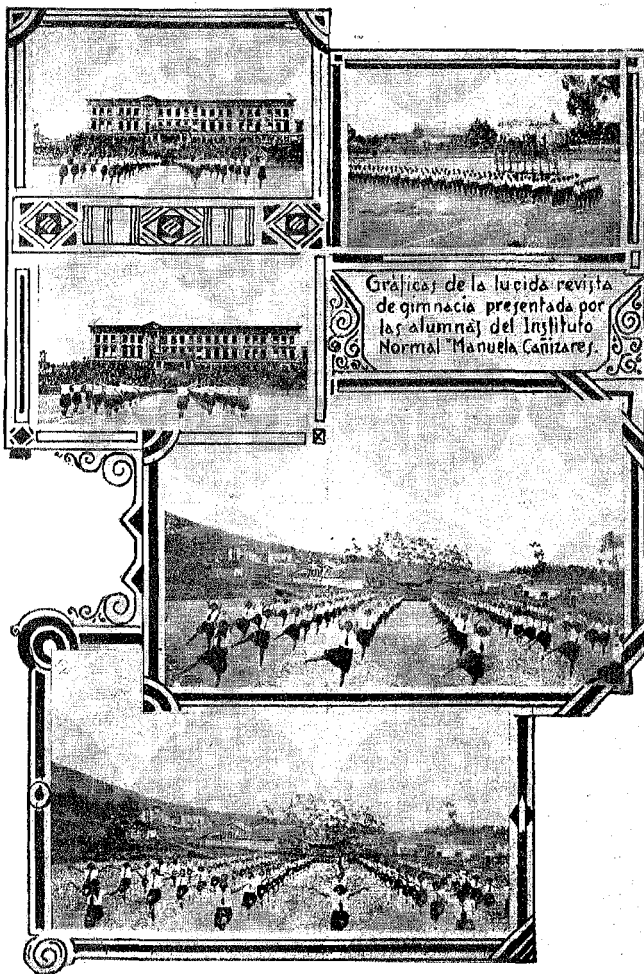
EL PARLAMENTO

En cuanto me arrimo al Parlamento me parece asistir a un culto en cuya eficacia no creen los celebrantes, a pesar del derroche de liturgia, cuya exhuberancia va de par con el enflaquecimiento de la fe. No se muestra allí sino la industria o la comedia; quiero decir que apenas se ve sino quiénes van al negocio o quiénes salen a tablas a representar su papel del modo que les procure más aplausos y les dé nombre de más diestros comediantes... Lo mismo en el teatro que en el Parlamento, llega a aplaudirse gestos, ronquidos, hipós y mutices. No conviene al buen parlamentario tomar a pechos su papel e ir a matar de veras en la escena del duelo o llorar de verdad cuando la comedia pide llanto. —UNAMUNO.



INTERESANTE FOTOGRAFIA DEL INTERIOR DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE QUITO.

FESTIVIDADES DEL 5 DE JUNIO



RITMOS DEL SENDERO

POR ALFREDO MARTINEZ

SEAMOS COMO EL AGUA

Seamos como el agua, como el agua que cae cantando de las nubes, como el agua que baja soñando de los riscos.

Seamos como el agua, como el agua que copia la claridad del día, como el agua que lava el susurro del viento, como el agua que moja el canto de los niños.

El agua de tu vida ha de correr humilde, serena, sin pensar en la sed de los yermos; sin temer el aliento del lodo; sin pedir las bondades del barro. Sólo tu pensamiento ha de ser firme en esperar que asome la rosa como un ritmo del alba y el trigo como un rayo del sol.

Seamos como el agua que lava del camino el guijarro o la piedra, la quebrada o el valle, el trapo o la seda.

Seamos como el agua que nutre silenciosa la sangre de los árboles, la sangre de las hienas.

Haz de cada minuto una gota de agua. Al final del ocaso, esa gota de agua clara como tu espíritu, formará un torrente; el torrente que quiere la gran rueda del mundo para girar cantando, para mostrarse limpia.

Seamos como el agua que fecunda la tierra.

ELLA

Ella es como la luz, como la luz que vierte sobre la rosa gris de la tierra sumisa, los cántaros dorados de las albas cantoras.

Ella es como la noche que se enciende en los astros y nos deja soñando en el alma fragante de los lirios en flor.

Ella es como el perfume de las violetas místicas, de los claveles que arden en la llama fragante de sus pétalos rojos.

Ella es como la brisa que baja de las cumbres impregnada en el hálito del cosmos y el misterio.

Ella es como las flores que llevan en sus venas sangre blanca de estrella, sangre rosa de sol.

Ella: luz, noche, brisa, perfume y flor: la síntesis del mundo en alma de mujer.

SU VOZ

El aliento encendido de la azul primavera; el vuelo de la tierra, de la tierra que bato sus alas de esperanza; la frescura hial-

na del alma del rocío; la sangre de las rosas; el amor de los nidos pendidos en el aire, se han tornado en canción de llama y de perfume en la flor de sus labios.

El canto de las albas en la angustia del disco oscuro de la noche; la sonrisa melódica de las niñas estrellas; el grito de las llamas de los cometas prófugos; el ritmo de las sedas azules del espacio; la fiebre creadora del órgano del sol, se han vuelto en su garganta una aurora de trinos cuyas luces triunfales se encienden como el día en la flor de sus labios.

Si pudiera embriagarme en el perfume rítmico de sus labios en flor. Si pudiera embriagarme en el canto oloroso de su garganta maga....

Su voz es la armonía del universo en flor.

LA CHARCA

El agua diáfana de mi cariño formó una charca entre los riscos de acero blando, entre los valles de verde mar.... donde se extiende la tierra joven de mi vivir.

Charca divina, charca de amor, que copia el cielo de mis anhelos, las nubes grises de mi dolor, las cumbres níveas de mi ideal, el horizonte del porvenir, el rojo bólido del corazón.

Charca divina, charca de amor, tus lenguas áureas dan el perfume de una cantiga cuyos sonidos se riegan raudos por los senderos claros, eternos de la ilusión.

Charca divina, charca de amor.... Ayer tus aguas estaban negras, negras muy negras y cuando Ella pasó mirándolas cayó una lluvia de estrellas blancas, de estrellas rubias.

Quito, Junio de 1932.





SERVICIOS DE LA HERMANDAD FERROVIARIA

DEPARTAMENTO MEDICO

Quito, Junio 8 de 1932.

Señor Don
Leopoldo Rivas B.,
Secretario Encargado de la
Presidencia de la G. & Q. Ry. Co.,
Oficina.

Muy señor mío:

Para su conocimiento, tengo el honor de transcribirle el Informe Técnico del Departamento Médico, que se ha servido enviarme el señor doctor Alcívar:

"Huigra, Junio 8 de 1932.—Señor don M. A. Jarrín G.—Presidente de la H. F.—Quito.—Muy señor mío:—Comunico a Ud. para su conocimiento, que el movimiento registrado en el Departamento Médico, durante el mes de Abril, ha sido el siguiente:

HOSPITAL DE HUIGRA: Enfermos 136, Consultas 846, Operaciones 7, Extracciones dentarias 9, Exámenes laboratorio 4 y Defunciones 0.
DISPENSARIO DE HUIGRA: Enfermos 212 y Consultas 598.
AUXILIAR DE ELOY ALVARO: Sección Durán: Enfermos 181, Consultas 1.689. Sección Guayaquil: Enfermos 21, Consultas 204.
AUXILIAR DE BUCAY: Enfermos 108, Consultas 758.
AUXILIAR DE RIORAMBA: Enfermos 24, Consultas 40.
AUXILIAR DE AMBATO: Enfermos 23, Consultas 115.
AUXILIAR DE QUITO: Enfermos 34, Consultas 134.

Atento y S. S. (f.) Dr. Luis E. Alcívar.—Cirujano en Jefe".

De Ud. muy atentamente,

M. A. JARRIN G.
Presidente.

Anuncie Ud.

en "Nariz del Diablo", la Revista que circula con pro-
fusión dentro y fuera del país. Puede ser para Ud.
un factor de valía en la propaganda de su negocio.

The Guayaquil and Quito Railway Company

DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD

CUADRO DE ENTRADAS DEL MES DE MAYO DE 1932.

ESTACIONES	Fletes	Pasajes	Reservados	Equipajes	Teléfonos	TOTAL
Guayaquil	117,070,75	13.644,60	526,60	4.093,32	1.161,40	136.496,67
Alfaro	43.633,03	5.631,36	176,25	595,30	4,80	50.340,73
Yaguachi	526,02	679,80	5,00	92,79	10,70	1.314,31
Milagro	14.693,39	1.813,35		216,38	52,25	16.775,95
Veneçia	319,50	129,20		5,06	5,80	402,62
Naranjito	3.458,56	725,46		102,77	159,00	4.445,77
Barragnetal	6.826,22	115,00		20,24	54,40	7.016,76
Bucay	745,00	1.074,50		79,21	52,00	1.950,90
Naranjapata	488,42	54,25		1,85	6,60	551,12
Huigra	1.878,08	735,05		123,79	79,20	2.815,72
Chanchán	838,64	158,05		24,4	47,00	1.068,63
Sifaumbe	323,48	2.155,25		47,13	11,22	2.537,48
Alaust	4.096,61	959,75		150,70	84,30	5.200,45
Tixán	1.759,47	188,40		24,31	15,90	1.988,08
Palмира	2.749,14	154,25		65,13	59,50	3.028,02
Guamote	8.419,81	363,60		58,81	32,30	8.874,52
Cajabamba	3.403,98	629,05		33,18	34,40	4.100,61
Riobamba	28.676,20	12.819,65	432,95	1.366,92	1.108,20	44.403,92
Luisa	6,58	23,65		1,50		31,73
Urbina	1,53	2,00		1,22	0,90	5,65
Mocha	2.594,64	16,90		75,97	17,50	2.675,01
Cevallos	6.892,55	301,65	2,50	85,58	16,70	7.298,98
Ambato	34.919,50	2.447,00	10,00	595,31	721,90	38.694,31
Cunchibamba	382,42	73,55		6,96	61,00	623,93
Salcedo	8.436,34	299,60		50,20	86,80	8.871,94
Latacunga	8.975,71	916,20		86,41	328,10	10.306,42
Lasso	5.357,91	288,15		5,00	127,10	5.779,06
Cotopaxi	25,83	13,10		1,10	2,60	42,63
Machachi	3.954,77	155,15		10,35	6,40	4.126,67
Alóag	1.107,36	116,15		11,80	22,70	1.258,03
Tumbillo	637,47	60,35		6,75	3,00	737,57
Chimbacalle	13.644,50	5.861,00	211,30	2.156,61	23,80	21.894,21
Compañía (Quito-Elds.)	1.738,07	1.536,60	94,00		703,90	2.424,50
Extraña (Sbbo.-Cea.)	55,17			43,68		1.779,65
Trenes Especiales		800,00		51,89		1.07,06
Conductores		5.095,00		473,94		890,00
Líbrros kilométricos		1.406,30				5.568,94
						1.496,30
TOTAL	328.897,81	61.656,60	1.458,60	10.769,47	5.191,37	407.972,85

R. E. DUNHAM,
AUDITOR.

ESTADO DE LUCINDO ALMEIDA & Co.

A MAYO 31 DE 1932

ACTIVO		PASIVO	
FONDOS DISPONIBLES		ADEUDADO AL PUBLICO	
Caja.....	\$ 119,568.42	En Cuenta Corriente.....	\$ 374,183.36
Depósitos en el Banco Central.....	140,054.72	Depósitos a la Vista.....	10,483.00
Depósitos en otros Bancos del país.....	35,879.98	Depósitos a Plazo (más de 30 días).....	487,412.95
Caja en Monedas Extranjeras.....	6,711.13	Depósitos a Plazo (menos de 30 días).....	17,400.00
Depósitos en Bancos del Exterior.....	43,383.75	Varios Acreedores.....	45,432.17
	\$ 344,473.00	Depósitos en Monedas Extranjeras.....	105,326.25
CARTERA, PRESTAMOS, ETC.			\$ 1,240,397.73
Garantía a orden del Superintendente en el Banco Central.....	\$ 25,000.00	ADEUDADO A BANCOS	
Con firmas y prendarios redescontables en el Banco Central.....	909,831.37	A Bancos del País.....	\$ 39,104.79
Firmas y prendarios no redescontables.....	32,501.34	A Bancos y Corresponsales Extranjeros.....	34,162.70
Avances en Cuentas Corrientes.....	365,252.72	Redescuentos en el Banco Central.....	388,320.31
Préstamos sin cédulas.....	250,392.16	Redescuentos en otros Bancos del País.....	48,735.00
Otros Préstamos (varios deudores, intereses por cobrar, gastos judiciales recuperables, etc.).....	98,698.88		\$ 510,382.70
Cartora en Monedas Extranjeras.....	48,421.31	OTRAS CUENTAS DEL PASIVO	
	\$ 1,736,397.68	Aceptaciones (por Contra).....	\$ 478,279.95
INVERSONES			\$ 478,279.95
Bonos, etc. del Gobierno y otras Entidades.....	\$ 7,352.00	ADEUDADO A ACCIONISTAS	
Otros Bonos y Acciones.....	96,798.75	Capital Pagado.....	\$ 500,000.00
Cédulas de otros Bancos.....	66,387.80	Fondo de Reserva.....	160,000.00
Acciones Banco Central Clase A.....	93,000.00	Reservas Adicionales.....	11,302.51
Mobiliario.....	57,806.70		\$ 671,302.51
	\$ 327,345.25	OTRAS CUENTAS DEL HABER	
OTRAS CUENTAS DEL ACTIVO		Intereses, Comisiones, Cambios, Arrendamientos, etc. etc.....	\$ 14,356.00
Aceptaciones de este Banco.....	478,279.95		\$ 2,914,708.89
OTRAS CUENTAS DEL DEBE			\$ 2,914,708.89
Gastos de administración, intereses, arriendos, impuestos, etc. etc.....	\$ 25,214.01	CUENTAS DE ORDEN	
	\$ 2,914,708.89	Depósitos de Valores en Cobranzas.....	\$ 772,036.32
		" " " Custodia.....	311,300.00
		" " " Garantía.....	156,740.00
			\$ 1,239,976.32
Valores en Cobranzas.....	\$ 772,036.32		
" " Custodia.....	311,300.00		
" " Garantía.....	156,740.00		
	\$ 1,239,976.32		

A. F. Hidalgo,
Contador.

Rafael Almeida Borja
Gerente.

